

Escrito por: paquillo

Resumen:

El inmenso placer de gozar a una señora madura en la penumbra.

Relato:

El relato que les voy a contar ocurrió una noche de verano en un cine al aire libre de una pequeña localidad marítima de la costa mediterránea española donde acostumbra a haber locales de cine generalmente en patios al descubierto vallados por los cuatro costados con la pantalla al fondo, sillas en todo el recinto para los espectadores y un pequeño espacio detrás de la última fila de asientos, entre ésta y la pared posterior del recinto. Aquella noche en cuestión era muy calurosa, yo tenía alrededor de los 20 años y decidí salir a pasear un rato y tomar el fresco. Serían algo más de las diez y media de la noche y casualmente pasé por delante de uno de estos locales que me llamó la atención porque se oía el sonido perfectamente desde la calle y decidí entrar puesto que no había estado nunca en ninguno de ellos. Cuando accedí al recinto la película que ponían estaba recién comenzada puesto que la sesión empezaba a las diez y media y los asientos ya estaban todos ocupados por lo que tuve que ponerme de pie respaldándome en la pared posterior detrás de la última fila de asientos. La noche era muy calurosa pero soplaba una ligera brisa que hacía agradable estar allí. Al poco rato vi que entraba una pareja y como no había sitio en los asientos decidieron quedarse en el pasillo trasero donde yo me encontraba. No presté de momento demasiada atención pero al poco rato vi como se acercaban a mí, puesto que había entrado alguna otra persona al recinto. La mujer fue la que se puso a mi lado quedando el hombre al otro lado, entonces fue cuando me fijé bien en la mujer. A pesar de la oscuridad el reflejo de la pantalla permitía ver casi perfectamente la silueta femenina. Era de estatura mediana, de unos 40 o quizás 45 años como máximo y me llamó tremendamente la atención el extraordinario culazo que tenía. Su portentoso par de glúteos sobresalían de manera exagerada y parecía que iban a reventar la fina tela de la exigua falda que vestía. A partir de ese momento dejé de prestar atención a la película que estaban exponiendo y no podía apartar mi vista del tremendo y explosivo par de prominencias posteriores de mi ocasional vecina. Sus pechos también eran grandes y hermosos y aunque quedaban algo más alejados de mi vista también podía observarlos con precisión. Solo de pensar que acercándome un poco podía intentar acariciar el hermoso culo de la señora me puse muy caliente y mi tranca ya estaba dura como un palo. Me decidí y acerqué ligeramente mi mano izquierda que era la que estaba cerca de su glorioso culo el cual rocé de manera muy suave sintiendo la presión de su nalga derecha. Permanecí así durante un ratito comprobando que la mujer no hacía ningún gesto para separarse lo que me provocó una tremenda erección y me envalentonó por lo que intensifique la presión del dorso de mi mano sobre su culo. Mi sorpresa fue que no solo no rechazó mi gesto sino que noté como la

hermosa madura se apretaba mas a mí y así mi mano pudo llegar y presionar la raja entre sus extraordinarias nalgas. La mujer movió un poco su trasero de un lado para otro por lo que también pude empezar a acariciar su otro glúteo, el que estaba mas cerca de su acompañante. Entonces fúé ya cuando tuve la sensación, casi la seguridad de que le gustaban mis caricias en su trasero. Perdí el miedo y fue entonces cuando ya pasaba mi mano de un glúteo a otro acariciandola bien y metiendo mis dedos a lo largo de su raja posterior. Ella no solo no decía nada sino que volvió a mover su culo de un lado a otro supongo que para que la acariciara bien todo el culo. Me acerque un poco mas poniendome casi detrás de ella y empecé a rozar y presionar mi polla contra su culo. Entonces fue cuando ya estuve seguro de que la mujer estaba muy caliente y de que empezaba a gozar con mis caricias pues tambien noté que ella se apretaba mas contra mi erecto pene lo que aproveché para meter mi mano por debajo de su corta falda y cogerle todo el culo esta vez ya con la palma de la mano abierta. Ella seguía sin respirar y mis manos iban de un glúteo a otro magreándola con fuerza puesto que su diminuto tanga solo le cubría un poco la raja central por lo que sus enormes nalgas estaban desnudas a mi merced. Mi polla me parecía que me iba a estallar en cualquier momento de caliente que estaba y como vi que el acompañante de la señora parecía no enterarse de nada me atreví a sacar mi pene fuera del pantalón y se lo metí en el desnudo culo entre sus dos enormes cachas mientras con mi mano derecha le cogía y le acariciaba su pecho derecho –grande y duro- presionándoselo y magreándoselo sin parar, madre mía que par de tetas mas hermosas y firmes tenía y como se las dejaba sobar pues se las cogia con fuerza masajeandose las y acariciando selas frenéticamente mientras mi polla estaba enormemente dura dentro de la raja del culo y sentia el enorme gozo de la presión de sus extraordinarios y generosos glúteos en mi barriga.

Dios mío que mujer mas maciza estaba gozando a pesar de que el tanga que tenía puesto me impedía un poco metérsela muy adentro pero como la hermosa dama empezó a abrir y cerrar sus glúteos aprisionándome la polla eso hacía que gozara como un loco y empecé a descargar toda mi leche calentita dentro de su culazo mientras ella seguía moviéndose y yo le cogia los glúteos uno con cada mano. Cuando terminé de inyectarle toda la leche de mis huevos dentro de su extraordinario culazo me separé un poco y con la palma de mi mano izquierda le refregué toda la leche por sus hermosos glúteos y la raja del culo mientras ella seguía quieta y callada y sacando su mano derecha me cogió la polla acariciándomela supongo que en señal de agradecimiento y su compañante o no se enteraba o bien no quería enterarse. Nunca se sabe.